

El despertar de un pueblo

La campaña electoral en Salas-Lerma. El civismo de un distrito. Abajo los capitalistas cuneros. Mueran los caciques. Viva la representación popular. Viva la unión.

Lo que fué un chispazo, lo que fué tan solo un grito de rebeldía y dignidad que supo inspirar la honradez de unos hombres buenos, amantes de su pueblo, destructores dignos de la indignidad y la corrupción, ha cundido, se ha ensanchado y tomando forma y concretándose, aquello que fué en el embrión, una flor fragante y lezana, se ha trocado, al fin, en espléndido y ubérrimo fruto de la sierra, recio y potente, jugoso y firme, como engendrado por la hombría y la masculinidad y como símbolo victorioso de una batalla en que la estupidez queda maltrecha, la audacia burlada, el orgullo abatido y la altivez reducida a la impotencia y al bochorno.

Ha sido una victoria, sí; ha sido una victoria que los electores del distrito Salas-Lerma han ganado a unas huestes de foragidos inmorales, traficantes en conciencias, avaros, astutos, que si supieron con torpes zalemas conquistar la confianza de un señor adinerado, no lograron burlar ni prostituir la dignidad de un pueblo que, advertido, al fin, del "negocio", ha puesto espanto en el ánimo de los chalanescos traficantes.

Honra hayan, pues, los pueblos victoriosos, vencedores de esa taifa de logrerros. Sépase para siempre, al fin, que los electores de Salas-Lerma han conquistado en los campos de la ciudadanía y del honor, un puesto preeminente, una posición tal, que los más orgullosos y envanecidos envidiaran. Sépase, que hay en España un distrito electoral, el de Salas-Lerma, que ni transige con las imposiciones del absorbente centralismo, ni tolera las fanfarronías de un coloso del dinero.

Y tomen nota de estos hechos los caciques avarientos, y ajusten sus cuentas los traidores. Que los distritos que tan al uso castellano saben arreglar sus cosas, han de ser, por fuerza, jueces inflexibles; y ¡ay! de los traidores, si un día, los electores de Salas-Lerma, extendiendo el radio de su acción, dan en la flor de hacer justicia....

Nuestros lectores tienen ya noticia del acto realizado por los

electores del distrito Salas-Lerma, acto iniciado por los pueblos de la zona de pinares y refrendado el pasado miércoles, con un acto grandioso, solemnísimo, verificado en Salas de los Infantes.

De esta segunda parte, del mitin, vamos a dar cuenta a nuestros lectores.

A las doce de la tarde, y organizado por los electores de Salas-Lerma, en el salón de la Casa Consistorial de Salas de los Infantes dió comienzo un mitin al que asistió una imponente masa de electores.

Comisionados de la zona de pinares presididos por el ilustrado farmacéutico de Hontoria del Pinar, don Francisco Cámara, ocuparon la mesa. Seguidamente el señor Cámara declaró comenzado el acto y dirigiéndose a la asamblea se expuso en estos términos:

"Señores: He de comenzar significándoos nuestra gratitud—hablo en nombre de la comisión organizadora de este acto—por el honor que nos habéis dispensado concurriendo a este mitin, en verdad grandioso, y revelador de la unanimidad del sentimiento que a todos nos mueve. Y he de solicitar, a la vez, perdón para esta comisión organizadora, perdón que esperamos nos otorgaréis todos los que, por premuras de tiempo, no recibisteis de esta comisión la invitación a este acto o aquellas noticias que, con él relacionadas, a todos os interesan.

Ya sabéis, señores, cuál es el objeto de esta asamblea. Próxima la fecha de las elecciones generales, surgió en la zona de pinares, la idea de que por los electores de este distrito se tomasen acuerdos radicales, encaminados a acabar, de una vez para siempre, con el vergonzoso espectáculo, tantas veces repetido, de que al distrito de Salas-Lerma solo lleguen, con la aspiración de obtener su representación en Cortes, unos caballeros sin más propósito que arrebatarnos nuestra representación a cambio de un puñado de pesetas.

En su consecuencia, los comisionados nos trasladamos a Burgos: visitamos a los señores Zu-

márraga y Fournier, les dimos cuenta de nuestras aspiraciones y les rogamos que fueran ellos quienes, por su condición de burgaleses y por la garantía que sus nombres nos ofrecen, ayudándonos en nuestra empresa, pusieran a la cabeza del movimiento.

Estos señores nos acogieron con la más efusiva cordialidad y cambiadas impresiones acordamos que el señor Zumárraga sea nuestro candidato para las próximas elecciones generales. Esto es, hasta ahora, lo acordado.

Para terminar me permito rogar a los señores Zumárraga y Fournier que ocupen este estrado, no sin dirigiros a vosotros nuestro saludo y mi gratitud por la benevolencia con que me habéis escuchado." (Gran ovación que se prolonga mientras los señores Zumárraga y Fournier ocupan los puestos ofrecidos por la presidencia).

Discurso del señor Fournier

"Electores del distrito de Salas-Lerma:

Yo no acertaré a exteriorizar la satisfacción que siento por el acto que estamos celebrando: pero si puedo felicitaros y os felicito, por el gesto de dignidad que robustece este movimiento.

Pocas han de ser mis palabras, pero es deber mío mostraros mi gratitud por el inmerecido honor que me habéis dispensado considerándome digno de representaros en Cortes cuando el momento sea llegado.

Respecto del señor Zumárraga, candidato proclamado para la próxima contienda electoral por este distrito, yo puedo garantizaros—aunque él es la suprema garantía—que sabrá hacerse digno de vuestra confianza.

Os habla así un compañero profesional del señor Zumárraga, un amigo de su infancia, que con él compartió las emociones intensas de la primera edad.

Yo he de deciros que las luchas políticas, los enconos dimanantes de estas luchas, pusieronme, más de una vez, frente al señor Zumárraga; que aquellas luchas cuya responsabilidad no soslayo, colocaronme, a no

dudarlo, en el campo adverso al señor Zumárraga, pero yo me acuso y olvido, en bien de este distrito, todo lo pasado. Yo acato la viril decisión de sus electores y juro mantener firme la unión que con este acto se sella.

Pero estáis impacientes por escuchar la elocuente voz de nuestro candidato y no quiero prolongar vuestra impaciencia.

¡Viva la unión! ¡Viva Zumárraga! (Indescribable ovación, vivas a la unión, a Zumárraga y a Fournier).

Discurso del Sr. Zumárraga

El presidente concede la palabra al señor Zumárraga, y estalla una enorme ovación que se prolonga largo rato. Cuando cesan los aplausos, el señor Zumárraga dice así:

"Electores: Si yo no me esforzara por vencer la emoción que en estos instantes me domina, esa emoción que en mi semblante se refleja, como garantía de sinceridad, no podría, a buen seguro, dirigiros la palabra, para deciros algo que os debe mi gratitud y mi caballerosidad. Esta honda emoción que me domina, emoción de que están impregnadas mis palabras, fuera suficiente a justificar el que yo callase, si en esta ocasión pudiera apelar al socorrido recurso de la elocuencia del silencio. Pero yo he de deciros algo, tengo el deber de hablar ante vosotros y algo he de deciros.

He de deciros, una vez más, que mi emoción es grande, porque me encuentro ante vosotros, hijos y moradores de un pedazo de tierra que tiene todos mis cariños, de un pedazo de tierra que guarda para mí la sacrosanta reliquia de aquel querido rincón del Valle de Valdelaguna, rincón venturoso y querido cuna de mis mayores, que tiene para mí la grandiosidad de las cosas santas.

Venceré mi emoción y os diré algo relacionado con los comienzos de este movimiento.

Yo os digo, y os lo digo porque soy hombre que tiene por norma la sinceridad, que no había pensado luchar en las elecciones próximas: que ausente de Burgos,

en la trayectoria de un largo viaje motivado por razones que no son de este lugar, no pensaba presentar mi candidatura para diputado.

Pero a mi regreso a Burgos sorprendiome, por lo inesperado, el cariñoso recibimiento que me dispensó la comisión de la zona de pinares. Yo tuve el honor de recibir a esa comisión, a la que escuché, cómo no, con la mayor complacencia; pero ante el ofrecimiento de la comisión citada, aquí presente, decliné el honor que se me ofrecía, porque no me consideré con méritos suficientes para aceptarlo. Mas hubo por parte de la comisión tal insistencia, fué tan decidido su empeño, que yo no pude menos que aceptar, convencido de que el movimiento iniciado en la zona de pinares era un movimiento espontáneo, unánime, y representaba un ansia nobilísima de redención que yo no podía desatender, ya que se me dispensaba el honor de solicitar mi concurso.

Os hablaba yo antes, del elevado concepto que tengo de la sinceridad; así no he de ocultar los más nimios detalles de cuanto, durante la visita con que me honró la comisión, ocurrió.

Yo advertí que los comisionados ostentaban la representación de los electores del distrito, sin distinción de matices políticos; advertí que entre los comisionados figuraban confundidos y movidos por unánime aspiración, hombres del campo liberal y hombres del campo conservador.

Aquella mezcla, aquella confusión, aquel conjunto de opiniones unánimes, no obstante la diversidad de las filiaciones políticas, me hizo adivinar un sacrificio de ideales particulares en beneficio de un ideal común: y yo que soy hombre que juega limpio, hombre que procede con nobleza, ante el sacrificio de unos y otros, de conservadores y liberales, no encontrando prueba más elocuente de mi sinceridad que ofrecerles, me creí en el deber de hacer por mi parte, y concretamente por las circunstancias especiales de este asunto, el sacrificio también, de un ideal que yo profesaba, que yo sustentaba, que yo

convencido de su bondad, defende y defenderé a todo trance. Y yo dije a la comisión que yo vendría a la lucha con el carácter de candidato popular, haciendo el sacrificio de mi filiación regionalista.

Ahora os digo, electores de Salas—Lerma, que reflexioneis acerca de mi designación para candidato vuestro.

Si creéis que la comisión que me visitó no acertó al designarme a mí, si considerais que alguien con más méritos que yo es quien debe representarnos, decidlo.

Designad a otro, que otro sea vuestro candidato; pero entendido bien: a quien sea, otorgadle la representación, no os vendáis. Otorgádsela a quien consideréis más digno, más capacitado. Pero no consintáis que vuestra voluntad y vuestra conciencia sean cotizadas por un puñado de despreciable calderilla. Que sea vuestra actitud digna, que sea vuestra actitud firme, como fruta de la sierra, recia y firme, bajo este pálido sol serrano, y curtida por el frío viento de estos ventisqueros puros, blancos.

No olvidéis, que allá en Madrid, en el salón de conferencias, en los pasillos del Congreso, pasada la elección, quienes lograron comprar un acta, se regocijan de su triunfo poniendo en sus labios una sonrisa sarcástica y en sus ojos una mirada de desconsideración y de desprecio hacia los distritos que se venden y que ellos compran, afirmando en las tertulias congresales, que con su dinero pudieron comprar actas en distritos como el de Salas, y que no tuvieron ni siquiera necesidad de realizar directamente la compra de las conciencias de los hombres. "Nos bastó—afirman—comprar a un cacique traidor y avaro que se dedica a esa clase de negocio en el distrito. (Delirante ovación, clamorosos vivas, gritos de viva Zumárraga, el hombre honrado. Muera contra los caciques sin conciencia).

Yo lo he visto, yo. Por el puerto, ayer tarde, corrían los hombres apiñados, tristes, desarraigados; esos hombres que se despiden de su Patria para marchar a las lejanas tierras donde creen encontrarán pan suficiente para su cuerpo dolorido.

Yo he mirado con tristeza infinita a éstas manadas de hombres que restan fuerzas a España y he puesto en mis labios una frase rebelde para esos otros hombres a quienes el pueblo permite gobernar.

—¿Pero es que esto lo miran con fría indiferencia nuestros gobernantes?—pregunto.

—¡Bah!—se ríen contestándome—¿Esto? Carece de importancia, amigo mío. Hoy se marchan muy pocos. En el mes pasado, y solamente en este puerto embarcaron, con rumbo a las Américas, más de *nueve mil hombres*. Se ha dado el caso de que en una aldea muy próxima, viendo el cura que se quedaba solitario, por que todos los vecinos iban a embarcar, se fué con ellos dejando abandonado el lugar...

—¡Calle, calle Vd.! ¡No quiero saber nada, quiero olvidarlo todo!

—¿Gobernantes; hombres públicos de mi Patria! ¿Es que no queréis curaros la ceguera que nos molesta a todos?

—¿Ciudadanos honrados! ¿Es que vamos a permitir toda la vida que se juegue con la honra de España?

Eduardo Arasti
En Vigo-16-11-920

Crónicas del camino

La triste vergüenza

Ho pasando la ciudad con lentitud de observador, y he visto cómo se va formando con sus casitas donde los obreros no descansan apenas.

Estoy en la ciudad más joven de Galicia.

Aquí, cualquier objeto, una persona, ésta u otra, nos da la sensación de la niñez. Creemos en un niño demasiado travieso que tiene mezcla de oro, plata y cobre en su espíritu.

Sí, aquí, en Vigo, se estudia de todo, se sabe de todo, parece una chiquilla juguetona que estudiara música, contabilidad y latines, sin pensar siquiera, en la profesión que ha de tener el día de mañana.

Esto es Vigo: un compendio de alegría y tristeza; de belleza y de fealdad; de continuo trabajo y descanso.

Una calle está formada por dos casas modernas, limpias, bellas y cómodas; tres solares con sus tapias negruzcas y cuatro casas destartadas, viejas.

Por las calles, las gentes pasan, unas van muy pulidas en su vestimenta y otras con los pies bien descalzos y acaso aquellas muy tristes mientras éstas alegres.

Vista desde el puerto, Vigo nos recuerda nuestra edad infantil, y si cerramos bien los ojos vemos a nuestra madre poniendo en orden las figuras de nuestro nacimiento.

Como en aquél están dispuestas las casucas de ésta misteriosa ciudad.

Es muy difícil definir a Vigo. A mí se me parece a un puertecito coquetón de bazar donde hay objetos para todos los gustos.

Pero a ésta ciudad que la embellece la diversidad de sus aspectos, la entristece alguno, la afea uno, la cubre de vergüenza una tristeza que da dinero a los Vigueses: la emigración.

¡Oh, cómo se crispan los nervios cuando se divisa en el puerto a algún transatlántico, y por las calles esos grupos grotescos donde la juventud parece vieja!

Yo lo he visto, yo. Por el puerto, ayer tarde, corrían los hombres apiñados, tristes, desarraigados; esos hombres que se despiden de su Patria para marchar a las lejanas tierras donde creen encontrarán pan suficiente para su cuerpo dolorido.

Yo he mirado con tristeza infinita a éstas manadas de hombres que restan fuerzas a España y he puesto en mis labios una frase rebelde para esos otros hombres a quienes el pueblo permite gobernar.

—¿Pero es que esto lo miran con fría indiferencia nuestros gobernantes?—pregunto.

—¡Bah!—se ríen contestándome—¿Esto? Carece de importancia, amigo mío. Hoy se marchan muy pocos. En el mes pasado, y solamente en este puerto embarcaron, con rumbo a las Américas, más de *nueve mil hombres*. Se ha dado el caso de que en una aldea muy próxima, viendo el cura que se quedaba solitario, por que todos los vecinos iban a embarcar, se fué con ellos dejando abandonado el lugar...

—¡Calle, calle Vd.! ¡No quiero saber nada, quiero olvidarlo todo!

—¿Gobernantes; hombres públicos de mi Patria! ¿Es que no queréis curaros la ceguera que nos molesta a todos?

—¿Ciudadanos honrados! ¿Es que vamos a permitir toda la vida que se juegue con la honra de España?

Eduardo Arasti
En Vigo-16-11-920

Flores y Espinas

Qué amigos tienes, Benito o me alegro verte bueno.

Sr. D. Luis de la Peña

Señor: con mucho respeto le diré las cosas claras, aunque diga que me meto en camisas de once varas.

Si piensa ser diputado tan solo por el talego, ande con mucho cuidado porque pueden darle el pego.

Hay quien fingiéndose Abél resultará ser Caín o hará lo de Duquezelin en los campos de Montiel.

Otros, que llevan concerras lo mismo que los becerros, y olfateando *las perras* van detrás como los perros, satisfaciendo su afán de conseguir la propina, se postrarán como el can a la vuelta de una esquina.

Si Molinero le muele y Restituto le resta y esta actitud no le duela y en exportarle se presta, siga dándoles buen trato, porque así tendrá el distrito además de candidato un pródigo candidato.

Emplee, pues, los ochavos en otras cosas mejores que no quieren ser esclavos, en Salas, los electores.

Dios le dé mucha salud así como a sus compinches, que no se acabe la luz y no le coman los chinches.

Mirtan.

El Castellano está siempre traicionando su nombre. Es castellanófilo, porque en toda contienda electoral se siente Judas.

Fascinado por el oro va tras los treinta dineros sin vergüenza y sin decoro y se vende a los cuneros.

UNA CHARLA con Carmila Oliver Cobeña

Fué a la terminación del acto segundo de «La Chocolatería» cuando fui presentado a esta precoz y meritísima actriz.

Hizo la presentación Blanquita Alonso de los Ríos, y tuve la honra de apasionar entre los míos, las manos juguetonas de alabastro de Carmita.

Escuché frases de agradecimiento en ella, envueltas en una angelical sonrisa que eran todo un poema de ilusión y de hechizos.

Hicela saber mis deseos de tener con ella una charla para el público, a lo cual accedió gustosa honrándome con ello. Quedamos apalabrados para el día siguiente, y el martes encaminé mis pasos a la estación dispuesto a confesar a Carmita en la más deliciosa de las confesiones.

Lector, estamos en la sala de espera; faltan unos momentos para que llegue el tren.

En un rincón hablamos Blanquita y yo, cambiando impresiones que realzan el concepto que yo tengo de la señorita Alonso de los Ríos.

Entran en la salita Carmen Cobeña y su hija y me apresuro a saludarlas. Noto en el semblante feliz de Carmita un encanto que en escena se oculta, bajo la influencia de un tinte suave y necesario para ocultar emociones. Es una chiquilla adorable, es un madrigal inspiradísimo que dice encanto por doquier.

Nos sentamos. Un poco aisladas, hablan la señora Cobeña y Blanquita.

—¿De dónde es V. Carmita?

—Madriñal—responde con firmeza y donaire.

—¿Hace mucho que se dedica V. al teatro?

—El día 11 hizo un año. Debuté sin pensarlo en Málaga, en el Teatro Cervantes y con «Faberillo el loco». Hice un papel muy corto, y me aplaudieron en un mutis. Por cierto que el día que ha hecho el año, lo celebramos con mis compañeros en una fiesta íntima, con baile, declamación, cánticos y otros motivos alegres.

Además recibí un recuerdo de mis compañeros, a los que estimo en mucho, consistente en este reloj de oro.—Y me mostró su muñequita adornada con trofeo tan valioso.

—¿Cómo fué el dedicarse V. al Teatro?

—Verá V. Yo estudiaba en un internado francés, y vine a España a pasar unas vacaciones con mis padres, y un día que faltaba en un reparto un papel insinué en broma que yo lo haría, y en broma también pasieron mi nombre en el reparto. Pero llegó el momento, salí por sorpresa y ya ve V., he continuado. Los aplausos despertaron mi afición dormida hasta entonces, y que es tan grande; y lleva tantas ilusiones, que le dié a V. que soy una esclava sumisa de un Arte tan excelso.

—¿Y qué impresión causó en V. su debut, qué pensaba V. del público?

—Pues verá V. Salí muy serena, sin emoción, y el público rió en mí el papel que era de risa.

—¿Ante qué público trabaja V. con más entusiasmo?

—Aún cuando no trabajé en Madrid, créame que es el sitio donde he puesto más ilusiones, y donde tengo más deseos de verme a conocer. Por fortuna mi presentación en la Corte no se hace esperar y en el próximo Enero y en el Teatro Esaya, veré cumplido el anhelo mío de presentarme al público madrileño.

—¿Tiene V. misdo?

—Oh, no ¡por Dios! ¿No le digo que es mi mayor deseo?

—¿Qué público es el que causó peor impresión en V?

—El de Santander,—responde con firmeza—y no es que se metiese conmigo, no; pero se ensañó con una obra que yo hacía, pateándola y dejando en mí una dolorosa impresión.

—¿Y de nuestro público?

—¡No me deja acabar. ¡A! ¡Amirable! Le soy franca. Llévo una buena impresión del público de Burgos. Sonríe agradecido por la parte que me corresponde.

—¿Qué obra hace V. con más gusto?

—«La niña boba» es mi predilecta.

—¿Cuál fué su mayor alegría?

—El día de mi primer beneficio, trabajando en Vitoria y haciendo la «Chocolatería».

—¿Y su mayor pena?

—¿Penas? No se detuvieron en mí, créame, soy demasiado joven.

—Entonces ¿recuerdo desagradable?

—El día que patearon en Santander la obra que antes le dije.

—Perfectamente, Carmita. Por lo que veo es V. impresionable. Dígame, qué actrices son sus preferidas?

—¡Mamá! y después Catalina Barceña. Aquí interviene la señora Cobeña, diciendo que Carmita ha visto muy poco teatro, recluida en el Colegio, y que no conoce a María Guerrero.

—Eso no, que la he visto hacer «Malvaloca» y me gustó mucho.

—¿Y de actores?

—¡Borrás! Borrás sobre todo. Me agrada también Thuiller.

—¿Y amores, Carmita? ¿Hubo alguno?

Ella ríe, con risa franca e ingénnua.

—¡Por Dios! Si tengo 15 años!

Me muerdo la lengua algo avergonzado de mi pregunta, y se conoce que mi falta me imposibilita para seguir preguntando a Carmita. En vista de lo cual me dirijo a la madre.

—Dígame V., señora. ¿Qué ilusiones

abriga V. para su hija? ¿Qué juzga V. de ella?

—Pues ya puede V. figurárselo.

Siendo su madre, todo me parecería poco. Sin embargo, le diré a V. que eligió un camino muy espinoso. Cuesta mucho marchar por él. Hay que sufrir mucho y sacrificar mucho... ¡y es tan difícil el caminar hoy día por el sendero del Arte!

Blanquita interrumpe.

—¡Por Dios, deña Carmen! ¡Que V. diga eso!

—Esos juicios—añado yo—en labios de V. suenan de un modo distinto a como habrían de sonar si otra fuese quien los dijera. Pero en V., en labios de quien como V. llegó a las cumbres, parece que desentonan.

—Son verdad. Yo quisiera que mi Carmita llegase donde nadie, que fuese más que nadie, que triunfase siempre y siento al decir esto, que para que ello se realice, mi hija ha de sufrir mucho, resistir mucho y sacrificar no poco.

Campitos, el jovial representante de la Compañía y buen amigo mío, entra a anunciarnos que el tren llega.

Me despido de ellas. Doy muestras de gratitud y parto a cumplir mis últimos deberes con Blanquita y su madre.

Charlamos muy poco, pero muy franco. El tren va a partir.

Nariu y Ripuelme se alzan hasta el coche. Saludos. Apretones de manos. Mutuas ofertas. El tren arranca...

Va más de prisa. Sus fauces arrojan llamaradas más vivas que antes. Cruje el andén. Pañuelos que se agitan. Un momento de pensar. Es la alegría que huye, y el dolor que queda...

El tren corrió tanto, que no se le vé...

Se diría que le prestan carrera las ilusiones que lleva de gente joven que en arte vive y hacia el arte va.

Hilario del Moral.

EN EL MITIN DE SALAS

Arrogante don Rodrigo, lo mismo que su tocayo (1) quiso fulminar el rayo y quedó... vamos, ¿lo digo? cual flor helada de mayo se arrugó... «miró al soslayo» y se fué con... el abrigo.

(1) El de la horca.

PARROQUIA DE SAN PEDRO LA FUENTE

Debido a la bondad innata en nuestro amadísimo Prelado el Excmo. Sr. Doctor D. Juan Benilloch y Vivó, se han comenzado las obras de saneamiento y reparación de esta Iglesia parroquial. Tan pronto como nuestro Reverendísimo Prelado tuvo conocimiento de que dichas obras eran de suma urgencia, concedió, con fecha 1.º de Marzo del presente año la cantidad de *mil trescientas pesetas*.

Bien sabéis que con esta cantidad se ha podido conseguir la construcción de tejados, techos y la cogida de las aguas sin cuya obra no se hubiese podido realizar la que tanto tiempo os ha preocupado, que es el entarimado de la misma, para que sin peligro de vuestra salud podáis cumplir en ella los deberes que nuestra Santa Religión nos impone.

Imitad todos, fieles carísimos, la conducta de nuestro Padre y Pastor, y pronto se verán cumplidos vuestros deseos, que son los míos.

Un pequeño esfuerzo por parte de todos, y pronto con la ayuda del Señor, veremos realizada la obra.

AUTORRETRATO

No sabemos si don Leonardo Molinero cultivaba el «sport» de la fotografía; pero como esta carta le retrata de cuerpo entero, la insertamos para que la conozcan los electores.

Hay un escudo de la provincia de Burgos y un membrete que dice:

«El diputado provincial por Lerma-Salas.—Burgos 14 Noviembre 1920.

Sr. D. Antonino Zumárraga Burgos

Muy Sr. mío: Después de nuestra entrevista en esa, hablé con Restituto Rodríguez, y cambiadas impresiones decidimos por esta campaña seguir al lado del exdiputado don Luis de la Peña ya que en 1919 al dejar usted a este distrito en libertad nos dirigimos a dicho señor y de él hemos recabado y recibido apoyo para las pretensiones de muchos de los amigos del distrito.

Mucho siento que por esta vez tenga que ir a una lucha contra amigo a quien tanto quiero, pero me parece también poco correcto recibir apoyo hasta ayer y al siguiente día abandonar a la persona.

Deseándole una feliz campaña y triunfo, sabe le aprecia como siempre su afmo. s. s. q. e. s. m.

Leonardo Molinero

AUTOMOVIL

PARA VIAJES Y EXCURSIONES

Los dos CHAUFFEURS

Benito Gutiérrez, 3, Garage

Se reciben avisos en el «Bar Pele Artico.»

No necesito enareceros el deber que esta súplica entraña para todos; se trata de la casa de Dios, que es la nuestra.

O lo suplica por amor de Dios y bien de vuestras almas, vuestro
EL PÁRROCO

Suscripción para el entarimado de la iglesia de San Pedro de la Fuente

	Pesetas
D. Lucas Sáiz Sevilla	100
D. Florencio Merino, cura ecónomo de la parroquia	100
D. Faustino Mata, coadjutor de la parroquia	50
Religiosas benedictinas de S. José En «El Castellano»	25
D. Rufino Ortíz y familia	10
En LA VOZ DE CASTILLA	
D. Carlos Cenigaonandia	5

PARA «EL CASTELLANO»

Lo menos que puede ser un periódico que ostenta como sus más preciados timbres, los de «católico, apostólico y romano» es veraz, cumpliendo fielmente con las doctrinas del Divino Maestro y no infringiendo el octavo mandamiento de la divina Ley. Y esto mandamiento de la divina Ley. Y esto desgraciadamente para sus redactores, que de seguir así serán atormentados en las calderas de Pedro Botero, lo han puesto de relieve falseando por completo el telegrama dirigido desde Salas, dando cuenta del mitin electoral al que hace referencia el editorial de este número.

Dicho telegrama, fué escrito por un redactor de este semanario y dice todo lo contrario de lo inserto en el diario Ca...stellano, ca...tólico y ca...reaga te absuelva. Este hecho elocuente, evidencia que el diario en cuestión ni es católico porque esta palabra significa universal y solo puede interpretarse, en este caso, la *universalidad* en que se vende a todo candidato que quiera comprarle; díganlo Careaga, Ariuce de Ibarra y Peña; ni es apostólico, como no sea en el sentido de Simón Judas, quien fué apóstol pero sus hechos hicieron que su nombre engendrase la simonía; ni es romano, porque solo puede entenderse que inclina la romana igual que el diablo donde más dinero existe.

Cuando estamos pergeñando estas líneas llega a nuestra mesa de redacción el número 6.256 del tan ca...careado periódico ca...tólico, etc., etc., y refiriéndose al grandioso mitin de Salas, se miente de una manera descarada, rufianesca, impropia, no de quien viste hábitos sacerdotales, sino de la más descocada e impúdica ramera.

Empieza diciendo «que a la reunión convocada en Salas de los Infantes por los once pueblos de los pinares que habían proclamado la unión de los electores amigos de los señores Zumárraga y Fournier, etc...» Luego el mitin y la unión fueron propuestos por once pueblos, según el ca...ritativo periódico. Después, reseña, faltando a la verdad, los discursos de los señores Fournier y Zumárraga y luego, al hablar el señor Sebastián, dice: «los zumarraguistas, vociferando, pretendieron que no usara de la palabra dicho señor»; pero en qué quedamos, ¿no afirma que había once pueblos? ¿No asegurará proponían la unión liberales y conservadores? ¿A qué, pues, querer dar la sensación de que solo concurrían y protestaban los zumarraguistas?

Continúa escribiendo inexactitudes y en uno de los párrafos deja sentado, textual, refiriéndose a Sebastián, que éste manifestó su absoluta conformidad con las ideas allí emitidas, de que deben ser los electores los que deben elegir sus candidatos; pues si está conforme ¿a qué oponerse a la idea de los once pueblos? lo que debió hacer el señor Sebastián es fomentar lo que los demás pueblos estuvieron conformes,

ya que de lo contrario es trabajar en contra de sus convicciones.

Tras estas contradicciones termina afirmando que al abandonar el salón el señor Sebastián salió acompañado de una porción de pueblitos. ¡Mentira! Salíó solo, es decir, solo no, acompañado de las imprecaciones despectivas de todos los concurrentes.

Por último inserta un telegrama de Martínez de Velasco y Arias de Miranda y una carta del Conde de Romanones en que dichos señores aprueban su conducta. ¿Pero qué conducta? La seguida en el mitin es imposible, porque éste se celebró el día 18 y el telegrama y cartas citadas llevan, respectivamente, las fechas 15 y 17 y por tanto anteriores a la celebración de aquel acto.

Para saber a qué conducta se refiere, tan repetidos despacho y misivas, era necesario nos dijese Sebastián qué había él dicho o escrito a los señores mencionados, respecto del movimiento popular promovido en el distrito de Salas-Lerma. Además el Sr. Sebastián presentando o haciendo mención del telegrama y cartas tan repetidas resulta anfibio, incoloro, indefinido, dentro del partido liberal. ¿A quién pertenece, al Sr. García Prieto o al Conde de Romanones? Y corona su actitud acudiendo a un periódico antiliberal, furibundo reaccionario y embustero.

Para corroborar cuanto dejamos expuesto, transcribimos a continuación los siguientes párrafos de una carta dirigida a un burgalés por un hermano suyo, acreditado industrial y vecino de Salas.

«Salas de los Infantes 19 Nvbre. 1920.

Querido hermano: Con fecha de ayer, como bien sabes, se celebró en esta, en la casa Ayuntamiento un mitin de propaganda electoral, que el haberse celebrado en jueves dió mucho en favor del candidato señor Zumárraga, pues como era día de mercado, al que concurren de todos los pueblos de esta región, fué un paso colosalmente dado.

Por la tarde se dió el caso que un grupo de campesinos de este distrito se encontró con Mellero y le pusieron que no había por donde cogerle.

Don Rodrigo Sebastián salió desilusionado, silbando e el público...»

Y, para terminar: lo que en Salas de los Infantes sucedió no puede desvirtuarse «El Castellano», porque el público sabe que ese diario está vendido al oro cunetil, y, por lo tanto, «El Castellano» no puede decir otra cosa que lo que convenga a sus señores paganos... C. C.

Una adhesión

Entre otras hemos recibido una afectuosa y extensa carta del secretario del Ayuntamiento de Quintosa de la Sierra, en la que entusiásticamente se adhirió al movimiento iniciado en el Distrito Salas-Lerma, en favor de los señores Zumárraga y Fournier.

Mucho agradecemos la cariñosa adhesión de don Ramiro Saiz, entusiasta decidido de la unión pactada en el distrito Salas-Lerma.

El alcalde de Salas de los Infantes

Por Real orden ha sido sustituido el alcalde de dicha villa, el cual se había significado acompañando al candidato ciervista don Luis Peña.

En su lugar ha sido nombrado alcalde don Angel González Camarero, persona que goza de grandes simpatías en aquella villa.

Imp. Marcelino Miguel

¿Queréis tener hijos fuertes? Haced lo que los ingleses ¡Criadlos con GLAXO!

que, como todo el mundo sabe, es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano. Maravilloso para criar y ayudar a criar niños y para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los del aparato digestivo. El «Glaxo» no contiene harinas ni drogas que los débiles no digieren; evita los vómitos y la diarrea, no coagula en el estómago y lo digieren los enfermos por agotados que estén, haciendo aumentar de peso rápidamente cuando por desnutrición o enfermedad fraxo podrá salvarlos. Los médicos y las muchas madres cuyos hijos deben la vida al «Glaxo» pueden atestiguarlo. Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Comprando latas grandes resulta más económico. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos

SEBASTIAN TAULER Y C., Montera, 18.—Madrid

Venta en Burgos en Farmacias y droguerías y buenos Ultramarinos.

Representante en Burgos, FRANCISCO ALCALDE ORIVE

Notas del repórter

Se encuentra enferma de bastante gravedad, habiendo recibido los Santos Sacramentos la respetable señora doña Candelas González, madre de nuestros buenos amigos los acreditados industriales de esta plaza D. Victor Vivar y D. Pablo Martínez.

Desémosla un total y pronto restablecimiento.

—El día 19 del presente mes, y en Revilla Vallejera, contrajeron matrimonio la señorita Lucía Frías Alonso y el empleado del Salón de Recreo, don Angel González Miguel.

Bendijo la unión el ilustrado cura párroco de Mansilla de Burgos, don Salvador González, hermano del novio.

Los nuevos esposos marcharon en viaje de luna de miel a distintas poblaciones.

Nuestra enhorabuena. —Ha sido ascendido a oficial segundo de la Tesorería de Hacienda de esta provincia nuestro buen amigo D. Rafael Crespo Gil.

Reciba nuestra enhorabuena. —Damos nuestro sentido pésame a D. Elías y Doña Victoria Díaz por el fallecimiento de su señor padre.

TRANSPORTES RAPIDOS DE MADRID A BURGOS

Se admite carga en un autocamión que sale de Madrid dentro de breves días.

Informes: MANRIQUE. Huerto del Rey, 10, bajo.

ALMACEN DE PAÑOS

Plaza Mayor, 22 y Mercado 7.

Gran existencia en toda clase de géneros de fantasía para Caballeros y Señoras. Géneros para uniformes Eclesiásticos, militares y colegiales. La norma de esta casa es la economía. Visitadla y os convenceréis.

Elías López Marcos

Guillermo Aceña Redondo

Sargento retirado

Se encarga del cobro de toda clase de pensiones y retiros del Estado con garantía, al precio módico del 1 p. 100. A los de la capital se sirve a domicilio.



EL SEÑOR

Don Vicente Díaz-Güemes

ha fallecido en el día de ayer

después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P.

Sus desconsolados hijos don Elías y doña Vitoria; hijo político, don Benito Arnáiz; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia

Suplican a sus amigos se sirvan asistir al entierro y funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrarán el primero, hoy domingo, a las cuatro de la tarde, y el segundo, el lunes 22, a las nueve de su mañana, en la iglesia parroquial de S. Esteban, por cuyo favor le anticipan las gracias. Burgos 21 noviembre 1920.

Vivia: Arrabal de San Esteban, núm. 5.

El duelo se despide en el Arco de San Martín.

PARA VINOS SELECCOS, VISITAD

BODEGAS BURGALÉAS

— DE —

— ARROYO —

Depósito en la Alhóndiga, núm. 38. Escritorio y despacho: Plaza de Vega, 27 y 26

¡ATENCIÓN! No dejéis de visitar la nueva platearía de los Hijos de Pío Fernández donde encontraréis un bonito surtido en bisutería fina, relojes-pulsera, bolsos plata ley, carteras, billeteras y pitilleras piel de los modelos más finos y elegantes. Inmenso surtido en artículos propios para regalos de bodas, en plata de ley y en plata alemana, en modelos del más refinado gusto. Precios baratísimos mercados en cada objeto.

PRECIOS FIJOS —: NO CONFUNDIRSE

Hijos de Pío Fernández

Duque de la Victoria, 20, teléfono 475, (frente a la Catedral)

LA CONCEPCION

VALDIVIELSO Y ENEDAGUILA.—Calles de Madrid y San Pablo

Fabrica de camas y somniers.—Callees mecánicas de carpintería Fuerte y práctica cama, con somniers tejido doble y cables cruzados a = 35 pesetas Ventas al por mayor y menor

TEJIDOS NACIONALES y extranjeros

Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERIA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28

PRECIO FIJO

BURGOS

